

Una tertulia en el Colegio Médico

Aprendiendo y divirtiéndose con el "loco" Luco

La comisión de cultura del Colegio Médico tiene una sala. En ella todos los viernes hay conversaciones, encuentros y también un cóctel. En la última velada se rindió un homenaje a Joaquín Luco, fisiólogo de nombre por su ciencia y por su risa.

En la sede del Colegio Médico hay una sala encargada a la comisión de cultura de la Orden. Las paredes están llenas de pinturas, porque es bien sabido que los días domingo, los galenos tienen afición por las bellas artes. Además, ellos dicen que la medicina es un arte.

Cada viernes por la noche hay allí una tertulia donde se habla de todo menos de medicina. La última de ellas fue dedicada a homenajear al doctor Joaquín Luco, fisiólogo de nombre por su ciencia y por su risa.

Risa universal

Primero se presentó un diaporama acerca de la historia de la cirugía chilena; luego comenzaron los honores. Primero, el doctor Osvaldo Quijada explicó que la palabra "loco" debía redefinirse porque hay algunos muy apreciados, como por ejemplo el doctor Luco, a quien le dicen siempre "el loco Luco".

La velada continuó con un discurso del doctor Gonzalo Alvarez, discípulo del homenajeado, quien recordó que el "loco" Luco se ríe universalmente de todo y de todos; que odia la pomposidad, y por eso envió la radiografía de su cráneo cuando le solicitaron una foto en un congreso internacional de medicina y que además, escribió en verso su testamento.

Diploma, discurso, anécdotas

Luego le entregaron un diploma por su integración al directorio de la casa de la cultura y finalmente, el doctor Luco quiso decir algo que por si acaso, traía preparado.

Primero preguntó si realmente la concurrencia quería que él dijese algo. Cuando le contestaron que sí, sacó la historia de la creación de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica, en la que él participó personalmente, y la contó.

Entremedio se reía, recordaba anécdotas anexas, preguntaba a cada rato si la lectura demoraba mucho y advertía que terminaba en breve, lo cual era absolutamente innecesario porque todos estaban entretenidos.

Las cosas al revés

Después comenzó el cóctel. La esposa del doctor Gonzalo Acuña habló de la casa de Luco, donde era difícil encontrar hasta la puerta; y el hijo del homenajeado confesó que, pariente de él hace muchos años, nunca sabía cuándo su padre hablaba en serio y cuándo lo hacía en broma.

El poeta Edmundo Herrera felicitó al doctor Luco por su capacidad de decir las cosas al revés. El escritor Oscar López aseveró que el "loco" Luco era el hombre más joven de Chile.

Joaquín Luco: una radiografía de su cráneo en vez de una foto, anécdotas varias y el testamento en verso.



Arriba, Agnes Wasley y Oscar López, escritores. Abajo, Gonzalo Alvarez, Cristián Luco, la señora de Alvarez y el doctor Raúl dell'Oro.



La señora de Gonzalo Alvarez e Inés de Luco.



Olga Agoglia y Luis Alberto Acuña, escritores en el homenaje al "loco" Luco.